

Si desea obtener más información,
sírvese dirigirse a la sección de Educación, División de Programas
www.unicef.org/girlseducation/index.html

Publicado por
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
3 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos
pubdoc@unicef.org
www.unicef.org/spanish



LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS, INVERTIR SALE A CUENTA

Foto de la portada: ©UNICEF/HQ98-0543/Pirozzi

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Nueva York
Noviembre de 2003

Para toda la infancia
Salud, Educación, Igualdad, Protección
ASÍ LA HUMANIDAD AVANZA

unicef 

1 2 3 4

LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS, INVERTIR SALE A CUENTA

Si bien son muchos los países que ya destinan a la educación un amplio porcentaje de su presupuesto, a menudo gran parte de esa inversión está mal encauzada. Con los mismos niveles de inversión, se podría lograr mucho más.

Ese fue el principal mensaje del seminario que tuvo lugar en junio de 2003 con el título "Opciones para la inversión en la educación para todos: Cómo abordar el género y otras disparidades", organizado por el UNICEF y el Banco Mundial con apoyo de Noruega.

El seminario, que tuvo lugar en Burkina Faso, atrajo a ministros de educación, finanzas y asuntos sociales de 24 países de África central y occidental, junto a

funcionarios técnicos superiores. Fue el primero de una serie de seminarios a celebrar en distintas regiones de todo el mundo para fortalecer las políticas y prácticas destinadas a aumentar el acceso a la educación y mejorar su calidad, y reducir el índice de alumnos que dejan los estudios. Forma también parte de un esfuerzo más amplio para ayudar a los países a alcanzar el Objetivo de Desarrollo para el Milenio de eliminar en 2005 la disparidad de género en la educación primaria y secundaria, y proporcionar una educación básica de calidad para todos en 2015.

Aunque este informe se centra en África, sus conclusiones pueden aplicarse a otras regiones del mundo en las que la educación, como derecho, es todavía un problema. Lo que es cierto para África en términos de inversión, a menudo es cierto en otras partes: el dinero que se invierte en la educación puede encauzarse mejor, y utilizarse de forma más efectiva y eficiente.

1

RECONSIDERAR LAS PRIORIDADES DE INVERSIÓN

Sólo un 59% de los niños y niñas del África subsahariana van a la escuela, y la mayoría son varones. Más de un tercio de estos alumnos abandonan la escuela antes del quinto curso. ¿Cuáles son los motivos de este inmenso derroche de potencial? Y, ¿cómo se puede dar una oportunidad justa a las niñas y a los otros niños excluidos?

Un análisis de las encuestas en hogares que el Banco Mundial llevó a cabo en 21 países africanos reveló que los niños y niñas que no van a la escuela proceden normalmente de hogares pobres. Así, la riqueza –o más bien su carencia– es una de las principales causas de las disparidades educativas, además del género y de la proximidad a las zonas urbanas.

Las disparidades educativas son también el resultado de una mala gestión. Las pruebas indican que las escuelas que desempeñan

mejor la labor de enseñar a los alumnos no son necesariamente las más ricas. Un factor más importante es la forma de gestionar los recursos y los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula. Por ejemplo, los maestros son un recurso de primer orden. Sin embargo, sin han de reducirse las disparidades, es necesario repartir a los maestros de forma equitativa por el territorio, tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

Así pues, ¿a qué hay que dar prioridad?

En el caso de las niñas pobres de las zonas rurales la lógica es la siguiente: si invertimos tiempo, recursos y energías en todos los niños y niñas, sin prestar atención a las cuestiones de género, es probable que en el proceso las niñas se queden atrás. La experiencia ha demostrado repetidamente que la inversión en la educación de las niñas –en

especial las inversiones dirigidas a la calidad de la educación– benefician a todos los menores de edad, incluyendo a los varones. Sin embargo, lo opuesto no es necesariamente cierto.

En cualquier decisión en materia de inversión, es necesario llegar a compromisos. Invertir en las siguientes esferas puede tener las mayores repercusiones a la hora de proporcionar una educación de calidad para todos:

- **Desarrollo de la primera infancia y educación preprimaria**, para que todos los niños inicien su vida del mejor modo posible;
- **Un ambiente de aprendizaje positivo**, sobre todo un ambiente que no pase por alto las garantías y la seguridad, cuestiones que pueden plantear serios problemas a las niñas;
- **El proceso de aprendizaje**, del que forma parte un suministro sistemático de libros de texto y materiales didácticos en el idioma del lugar, junto con la formación de los maestros;
- **La salud, la nutrición, la, preparación para la vida cotidiana y la protección contra la explotación y la violencia**, todo lo cual contribuye a que los alumnos aprendan y no abandonen la escuela. Se debe dar prioridad a las medidas destinadas a proteger a los niños y niñas, y en especial a estas últimas. Es neces-

sario que se establezcan y apliquen políticas contra el acoso y la violencia sexual.

Varios países africanos desempeñan un papel de pioneros a la hora de descubrir soluciones innovadoras para que todos los niños y niñas tengan una educación de calidad. Burkina Faso ha establecido más de 225 escuelas satélite para que los niños y niñas de zonas rurales y remotas puedan ir a clases cerca de sus hogares y en un ambiente más seguro. Además, el país ha creado más de dos docenas de centros para el desarrollo de la primera infancia y más de 50 centros de educación no formal, que se concentran en la alfabetización básica y en conocimientos funcionales para los niños de más edad que puedan haber abandonado los estudios o han quedado rezagados. El desafío consiste ahora en cómo calibrar estos esfuerzos.

Côte d'Ivoire ha creado escuelas de emergencia para 135.000 niños y niñas afectados por la guerra civil que sufre el país. Para fomentar la matriculación, el Gobierno está suavizando los requisitos en materia de uniformes escolares y suprimiendo en las zonas en conflicto las tasas escolares para las niñas. Los programas de preparación para la vida y la educación para la prevención del SIDA están haciendo que la enseñanza esté más relacionada con las necesidades de la gente joven.

2

DÓNDE DESTINAR LOS RECURSOS

¿Por qué algunos países están consiguiendo que los niños se matriculen en la escuela y terminen los estudios? Para determinar qué tenían en común los países con un alto índice de éxito, el Banco Mundial estudió 33 países de África. He aquí una muestra de los resultados del estudio:

- La proporción alumno-maestro variaba de 24:1 a 79:1 en los países estudiados. Sin embargo, en los países con alto índice de éxito estaba en torno a 40:1.
- Cuando se considera el salario de los maestros como porcentaje del producto interior bruto, la variación estaba entre el 1,5% y el 9,6%. Entre los países con alto índice de éxito el promedio era del 3,6%.

En cada país los recursos pueden distribuirse de distintas maneras. Sin embargo, lo que parece distinguir a los que tienen un mayor índice de éxito es el equilibrio en la distribución de los recursos, lo que conduce a un sistema educativo eficaz y sostenible. En lo referente al salario de los maestros, por ejemplo, los países con alto índice de éxito parecen haber llegado a un equilibrio entre la suma de dinero disponible y la suma necesaria para garantizar un nivel adecuado de servicio.

“Puesto que sólo dos tercios de los alumnos que comienzan la escuela primaria terminan el ciclo, las mejoras radicales en la calidad de la educación son indispensables para alcanzar una ‘educación para todos’. Algunos países han demostrado que es posible obtener logros importantes en los resultados sin un gran incremento de los costos.”

Birger Fredriksen, Asesor Superior de Educación,
Región de África, Banco Mundial

3

INVERTIR EN LA CALIDAD

Si bien el acceso a la educación ha aumentado lentamente en los países africanos, los índices de terminación de estudios se han estancado. Más de un tercio de los alumnos no llegan al quinto grado. Y las pruebas estandarizadas indican que incluso quienes lo logran no aprenden demasiado. La clave radica en mejorar la calidad de la educación que se proporciona.

La calidad se mide por el grado de asimilación por parte de los alumnos de los conocimientos, habilidades y conductas establecidos en el plan de estudios nacional. Incluye los resultados cognitivos, afectivos y sociales, con la expectativa de resultados positivos.

No obstante, en los países africanos a menudo faltan los ingredientes esenciales para una educación de calidad. El suministro de libros de texto es

desigual, y lo normal es que los alumnos tengan que compartir los libros existentes. En un tercio de estos países, sólo la mitad de los maestros tienen una formación adecuada. Es frecuente que haya un promedio de 70 alumnos por aula.

La solución consiste en parte en garantizar los suministros y el material esenciales. Sin embargo, el Banco Mundial dice que es igualmente importante formar al maestro principal como dirigente educativo, proporcionando de forma descentralizada una constante capacitación del maestro, ofreciendo una supervisión y un apoyo efectivos, y llevando a cabo reformas cada vez más ambiciosas en los planes de estudios que reflejen el desarrollo del propio maestro.

En lo relativo a la financiación y la gestión, el Banco ha constatado que las siguientes medidas son efi-

caces a la hora de aprovechar al máximo unos recursos escasos:

- Separar las funciones de financiación de los servicios de distribución;
- Descentralizar las decisiones sobre la manera en que se asignan y se utilizan los fondos;
- Dejar que las escuelas gestionen los recursos discrecionales;
- Involucrar a los comités escolares en la gestión de los recursos;
- Garantizar que se responda públicamente del uso de esos recursos.

La buena noticia es que varios países están logrando progresos en el frente de la igualdad. Malí y

Zambia están ajustando la enseñanza en la lengua local para los primeros cursos. Uganda y Guinea están llevando a cabo reformas en la formación de maestros tanto de los pendientes de incorporación como de los que están en activo. La República Unida de Tanzania está descentralizando la gestión de los recursos discrecionales. Benin está avanzando hacia un sistema educativo regido por la obtención de estándares educativos concretos. Y Gambia está creando escuelas acogedoras para las niñas en zonas de difícil acceso, donde la tasa neta de matriculación de niñas pasó en un solo año del 15% al 40%.

4

OPCIONES DE INVERSIÓN QUE MEJORAN LA CALIDAD

CENTRARSE EN LA PERSONALIDAD INTEGRAL DEL NIÑO

En Gambia, Ghana y Mauritania, las inversiones en la educación se centran en “la personalidad integral del niño”. El enfoque parte de la premisa de que todo niño tiene ciertos derechos, entre ellos el derecho a la seguridad, la igualdad de oportunidades y la educación, que deben abordarse de una forma integral. Además, reconoce que las raíces de la pobreza son múltiples. Cualquier respuesta debe también ser multisectorial y abordar cuestiones como la sanidad, la nutrición, la seguridad alimentaria y la educación. Entre estas respuestas, la educación se considera capital, y la educación de las niñas se considera una estrategia fundamental para la erradicación de la pobreza.

En Gambia, el desarrollo de la primera infancia está recibiendo apoyo a través de un programa basado en la comunidad que combina la concienciación con un manual de formación de padres y madres. Se hace especial hincapié en las dimensiones psicosociales del cuidado del niño, además de su protección, salud, higiene y nutrición.

En Ghana, se están utilizando las escuelas coránicas como vías de acceso para el desarrollo de la primera infancia. La enseñanza para los niños y niñas de más edad está incorporando la educación sanitaria, lo que incluye la prevención del VIH/SIDA y programas basados en los derechos humanos para maestros y alumnos.

En Mauritania, se ha adoptado un enfoque multisectorial, orientado a las diferentes etapas de la vida del niño. Las asociaciones de mujeres y las *Mahadras* (escuelas coráni-

“Las investigaciones y la experiencia indican que la inversión en los primeros años de la vida de un niño son rentables en términos de una mayor preparación para la escuela, una mayor probabilidad de comenzar la escuela a la edad adecuada, una asistencia más sistemática y coherente, tasas más bajas de repetición de cursos y de abandono de los estudios, así como un nivel más alto de los logros en el aprendizaje.”

Cream Wright, Jefe de Educación del UNICEF

cas) están apoyando el desarrollo infantil desde los primeros años. Se está promoviendo a nivel primario la “escuela comunitaria limpia, verde y saludable”. Y la educación de cursos más avanzados se está centrando en las niñas adolescentes y sus necesidades concretas

MEJORAR EL ENTORNO FÍSICO

El niño integral aprende y prospera en un entorno físico cómodo. De hecho, hay pruebas de que la disponibilidad de agua potable y letrinas separadas es un factor de primer orden para conseguir que los niños –en especial las niñas– se matriculen en la escuela y completen los estudios.

Esto se demostró en Guinea, donde, entre 1997 y 2002, después de que se aplicaran mejoras en la sanidad ambiental, entre ellas la construcción de letrinas separadas para niños y niñas, el índice de matriculación de las niñas aumentó en un 17 % y el de retención un 20%.

Lo mismo sucedió en el noroeste de Nigeria, donde más del 70% del total de escuelas carecía de agua y saneamiento. Los índices de matriculación y finalización de estudios aumentaron cuando un programa apoyado por el UNICEF

y el Gobierno del Reino Unido instaló 5.000 servicios sanitarios y de agua, formó a 7.000 maestros y estableció clubes medioambientales para los niños y las niñas.

CREAR UN ESPACIO POSITIVO PARA APRENDER

Unas escuelas deprimentes y en mal estado pueden ser un terreno fértil para el analfabetismo, la violencia y las enfermedades. Si la educación ha de contribuir a una mejor calidad de vida, el ambiente donde se aprende debe ser atractivo, saludable y no excluyente. Involucrar a las comunidades y a los propios niños en el diseño de espacios positivos de aprendizaje es una opción para fomentar un sentimiento de propiedad.

Para que propicien el aprendizaje, las instalaciones educativas no tienen por qué ser caras o complejas. Una forma de conservar los recursos es integrar otros servicios comunitarios, como los dispensarios o las escuelas de párvulos, en los edificios escolares. La utilización de diseños arquitectónicos apropiados y de materiales de construcción disponibles en el lugar puede también contribuir a reducir costos, aumentar la vida útil del edificio y reducir los problemas de mantenimiento.

MEJORAR LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Los aspectos más tradicionales de la educación son fundamentales. Cada niño debería tener un libro de texto obtenido de forma gratuita. Sin embargo, para los países con escasos recursos esto puede ser problemático. El Banco Mundial está colaborando con distintos países con el fin de revisar los estándares mínimos para cada grado y ayudar a identificar y superar las barreras que impiden alcanzar esta meta aparentemente sencilla.

Los libros de texto deben estar también en el idioma local, sobre todo los de los primeros cursos. Los niños tienen a menudo problemas de aprendizaje porque no pueden entender la lengua en la que se les enseña o identificarse con ella. Los niños que

aprenden en su lengua materna tienden a superar más cursos y a abandonar los estudios con menos frecuencia que los otros niños. Existen también beneficios psicosociales y financieros.

Sin embargo, la calidad de la enseñanza es el factor más importante para el éxito académico de un alumno, independientemente de su condición social o económica.

¿Qué contribuye a que un maestro sea bueno? Que conozca la materia, transmita de forma efectiva sus conocimientos y se comunique en una lengua que los niños puedan entender. La decisión sobre lo que debe durar la formación de un maestro puede ser crucial, y debe guardar un equilibrio con la necesidad de introducir lo más rápido posible en las aulas, para cubrir la creciente demanda, más maestros que estén mejor formados.

5

TOMAR DECISIONES DIFÍCILES

Los intentos de mejorar el sistema educativo por parte de los responsables de la formulación de políticas conllevan que la toma de decisiones difíciles sea inevitable. Por ejemplo, cuando se intenta equilibrar la cobertura con la calidad de los servicios educativos, es necesario llegar a compromisos. Los modelos de simulación del Banco Mundial pueden ser una importante herramienta para permitir que los encargados de formular políticas vean –en términos de costo y cobertura– las consecuencias de las distintas medidas que estén considerando.

Son importantes tres planos distintos de toma de decisiones. En el plano macroeconómico, se deben tener en cuenta la carga fiscal y el porcentaje de recursos públicos asignados a la educación. En el plano sectorial, debe prestarse atención a cómo se distribuye el presupuesto entre los varios subsectores y niveles del sistema

educativo. Y dentro de los propios sistemas escolares, debe decidirse entre la cantidad y la calidad, y entre los distintos factores que contribuyen a la calidad. Qué es preferible, ¿pagar mejor a los maestros y admitir a menos niños por clase o hacer posible que más alumnos asistan a la escuela al tiempo que se reducen los salarios de los maestros? Cada opción tiene sus consecuencias presupuestarias. Y los encargados de formular políticas deben tomar decisiones sopesando las ventajas y desventajas de cada medida en función de las realidades locales, las opciones disponibles y los objetivos elegidos.

Aun así, ¿hay algunas decisiones que son mejores que otras? Gastando lo mismo por alumno, los niveles de éxito pueden variar enormemente, y algunas combinaciones son mejores que las otras. Sin embargo, si el sistema es eficaz, cuanto más gastes, mejores resultados obtendrás.

“ ¡Podemos conseguirlo! En Burkina Faso, el desfase por motivo de género quedará reducido a cero en el 2005. Mediante escuelas satélite, estamos acortando la distancia entre las escuelas y los alumnos. Estamos contratando más maestras. Estamos reforzando la alimentación escolar y distribuyendo material educativo gratuito. Lo que es más importante, estamos involucrando a las comunidades.”

S.E. Sr. Mathieu Ouedraogo,
Ministro de Educación Básica y Alfabetización, Burkina Faso

6

UNA EMERGENCIA POSITIVA

Las opciones para que la educación esté al alcance de todos incluyen la difusión de las innovaciones que han dado resultados. Invertir en la educación considerándola una “emergencia positiva” y concentrar los recursos es otra manera de vencer la inercia y obtener resultados en países donde las disparidades educativas son graves, o en países preparados para hacer avances rápidos. Éste es el impulso de la campaña de aceleración del UNICEF, conocida como “25 para 2005”, en la que los recursos y la voluntad política se están centrando en conseguir de los países el compromiso de una educación para todos.

En todos los casos, las asociaciones son cruciales para poder alcanzar la meta. La necesidad de un mayor apoyo de la comunidad es ampliamente reconocida. Sin embargo, la lección más importante que se deriva de los países

que han logrado una educación para todos es que una condición esencial para el éxito es una voluntad política fuerte.

Las consecuencias del fracaso están claras. Ningún país del mundo ha logrado un crecimiento económico sostenido sin conseguir primero por lo menos un promedio de cinco o seis años de educación básica entre los adultos. Los países africanos no van a ser ninguna excepción.

En palabras de un funcionario del Banco Mundial: “La ayuda para el desarrollo destinada a reducir la pobreza carece de sentido si no podemos proporcionar a todos los niños africanos una educación básica de buena calidad. Estamos hablando del futuro del recurso más importante de nuestros países: los niños y las niñas. En esta ocasión no debemos fallarles.”

4 5 6 7